

reunían las familias, del esquileo a tijera, los legadores, el asperón, la piedra lipe, el bromeo con la piedra de afilar. ¡Qué rico sabía el anís y el escabeche. Todo ello también motivo de reunión familiar y vecinal.

Cómo no recordar las trillas de esos cuatro sudados granos traídos desde lejanas alturas (Mariburgos, Matallana, Cerrolamajada,, Valodetajado, La Cuadrada, la Cabezada, Monibueyes) Parece que nuestros mayores escogieron los lugares más lejanos. Mucho trabajo para poca recompensa.

Cómo no voy a hacer mención de esas cargas de leña, fatigosamente preparadas en el monte y acarreadas a caballo con corvos. Era el único medio de calentar la casa y cocinar. Las cargas de basura extendida como abona en las praderas, la recogida de patatas, elemento básico y repetitivo de alimentación.